Año I. Domingo 24 de Diciembre de 1871. Núm. 145.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs. 3 id. 18 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 24 DE DICIEMBRE DE 1871.

EL NACIMIENTO DE CRISTO.

Mañana celebra el pueblo cristiano ébrio de regocijo el nacimiento del Hijo del Eterno, del Mártir del Gólgota que, al derramar su sangre preciosa y al exhalar su último suspiro desde la ignominiosa cruz, nos legó la herencia mas cuantiosa que padre alguno haya podido dejar en provecho de sus hijos. ¡A cuánto se presta el nacimiento del Hijo de María! Pobre, mísero vino al mundo el que un dia no muy lejano debia ser adorado por todas las potestades de la tierra; el que al poco tiempo de nacer habia de ver al pié de el pesebre que le servia de cuna, á los reyes de Oriente adorarle de hinojos y ofrecerle incienso y mirra como á Señor de señores; el que en medio de su pobreza y muerto de frio, hizo temblaran los poderosos de la tierra, y fué objeto de la mas encarnizada persecucion por parte de los orgullosos y déspotas mandarines.

El Hijo de María, de la pobre María, que no tuvo un triste pañal con que abrigar el débil cuerpo de su tierno infante, solo tuvo por casa un portalon ruinoso; por palacio un establo; por cuna un pesebre; por compañeros á una madre afligida y á un padre desgraciado, y por envoltorios en sus primeros momentos, solo el vapor que al respirar exhalaban unos débiles animales, que completaban el triste cuadro de aquel triste alumbramiento. Aquel Niño desventurado, al parecer, estaba predestinado para ser el adalid inmortal que en un dia, no muy distante al de su nacimiento, habia de trastornar los elementos de aquella disoluta sociedad; habia de ser el autor de la mas santa doctrina, el innovador filantrópico, el revolucionario por esencia, ante cuya imponente elocuencia habia de ceder el vicio y la corrupcion para dar paso franco al reinado de la razon, de la verdad y libertad mas ámplia. Aquel Niño, depositário del porvenir del hombre, fué la admiracion del sábio, el terror del déspota, el confundidor de la idolatría, la esperanza del mundo, el consuelo del desvalido, el paño de lágrimas del pobre, el Redentor del género humano que venia á libertar al hombre de la esclavitud del error y del vicio, sin mas armas que la conviccion, sin mas ejército que su sencilla elocuencia, sin mas lujo que un pobre vestido, ni mas calzado que la sandália del miserable.

A su venida, Roma, la poderosa dominadora de toda la tierra conocida; la señora del mundo, cuyas huestes guerreras dominaban todo cuanto deseaban, arrollando y esclavizando al vencido con la caridad de la idolatría, con la fuerza que impone el vencedor, habia perdido su digna severidad; el austero carácter de los tiempos del desarrollo, habia desaparecido; y el afan del lujo y el deseo del vicio habia convertido al adleta romano en un raquítico y mujeril mancebo gastado por la molicie, desvirtuado por el desenfreno de mil encontradas pasiones, y débil ya para empresas varoniles por la misma debilidad de su enfermiza naturaleza.

Roma iba hácia su decadencia; dormida sobre el lecho de flores de sus antiguos guerreros, abandonó la rectitud, honradez y firmeza de carácter de aquellos héroes que, deseosos de la preponderancia de su pátria, consiguieron ser los dueños del mundo antiguo, para descender y abandonarse en brazos del deleite, para cultivar tan solo el campo halagüeño del crimen, dando rienda suelta al deseo desenfrenado de una lujuriosa existencia, y satisfaciendo sus apetitos mas inmundos sin temor á nada ni á nadie, llegó á hastiarse de todo lo moral y digno, lanzándose al circo en busca de escenas hediondas é inhumanas que impresionaran sus empedernidos corazones.

En medio de aquella sociedad que consideraba al vicio como virtud y se burlaba de esta por desconocerla completamente; en medio de aquel pueblo perdido por su embrutecimiento y esclavo de tiranos infames modelos de libertinaje y depositários de los instintos mas feroces, se presentó el esperado Mesías, el profetizado por Jeremías, Daniel é innumerables profetas del pueblo de Israel, á cambiar la faz del mundo, á confundir el error y hacer triunfar á la verdad; á romper las cadenas del esclavo y á igualar al hombre á las mismas condiciones del hombre; á proclamar los principios eternos de justicia; á sacar á la múger del estado de simple cosa para colocarla junto al hombre con los derechos del mismo como á compañera inseparable que sufre y comparte sus penalidades y sus alegrías; á marcar los derechos y deberes de los gobernantes; á enseñar á los gobernados sus deberes y derechos; á matar el esclusivismo de las razas proclamando la igualdad de orígen; á separar el poder religioso del civil por medio de «Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César;» á matar el monopólio religioso; á alentar al pobre en su marcha de sufrimientos por esta vida con palabras de consuelo llenas de felices esperanzas; á confundir á los sábios con una ciencia eterna, sencilla como El y como El santa; á proclamar el órden y la libertad; á condenar el desórden y el abuso; á encauzar la pasion fogosa por medio del temor de un futuro castigo; á elevar un altar á la virtud hasta entonces escarnecida y á condenar al vicio con el anatema eterno de las penalidades; á predicar la mansedumbre, la modéstia y humildad de que El era el único modelo; á anatematizar el lujo, base fundamental de la perdicion humana; á enseñarnos, en fin, el camino de la eterna felicidad, mostrándonos con elocuentes razones que, si bien el camino del vicio es ancho y fácil de recorrer, conduce en cámbio á un punto oscuro de sufrimientos y castigos.

A esto vino Jesucristo, el revolucionario por escelencia, que al derribar el despotismo antiguo, formó el trono donde habia de colocarse la razon del derecho, y el derecho de la razon. Su doctrina fué proclamada ante le faz del mundo de la idolatría, y aquellos poderes paganos cayeron á impulsos de la santidad de una causa basada en los principios eternos de eterna justicia, y si bien aquel Hijo de María selló con su sangre las páginas de su nueva religion, aquella sangre fué la semilla santa que al desarrollarse produjo el árbol frondoso de la libertad y del derecho.

Nosotros, los que seguimos luchando bajo la bandera del Crucificado; los que hemos heredado los santos principios del Mártir del Gólgota; los que antes moriremos que consentir se nos arrebate el tesoro inapreciable de esos principios que constituyen la religion cristiana, seguimos paso á paso la huella de nuestro Maestro, luchando sin tregua ni descanso para conquistar completamente la libertad que El proclamara, porque sin ella el hombre no puede llamarse hombre; porque sin ella, seguiríamos esclavizados bajo el yugo despótico del magnate, bajo la influencia mortal de la arbitrariedad y de la ambicion. Somos revolucionarios porque no queremos la esclavitud en ningun terreno, porque ambicionamos arrojar lejos, muy lejos, á los falsos mercaderes del cristianismo, que apoderados del templo como aquellos que fueron arrojados á latigazos por el Hijo de María, comercian cínicamente á espensas de lo que no creen sin mas miras que el monopolio y el egoismo. Somos revolucionarios, porque, á imitacion de Jesucristo; queremos que la libertad sea igual para todos, y no el manjar de unos pocos; que el derecho del hombre se ejerza sin trabas ilegales que le confundan y le anonaden, que el deber se cumpla estrictamente sin escepcion de ninguna clase; que la religion se circunscriba al círculo inmenso de sus atribuciones espirituales y no sea un arma homicida en manos de los tiranos; que el poder espiritual esté, del temporal, á la distancia que el Redentor del género humano dispuso; que el órden impere; que la virtud se prémie; que el vicio se castigue; que la intriga desaparezca y ceda el lugar al mérito; que la inmoralidad

sea perseguida; que el pueblo se instruya, que la luz de la conviccion alumbre los cerebros estraviados; que la ciencia se enseñe con la libertad que exije; que la lucha razonada descubra lo malo de una idea, armonizando las exigencias progresivas de la sociedad con los estables principios de la moral cristiana; que la sociedad se uniforme y desaparezcan las odiosas diferencias de sangre y cuna, y solo la instruccion, el mérito, honradez y moralidad sea el distintivo del ciudadano. Por eso somos revolucionarios; por eso seremos siempre los mismos, pese a quien pese, porque con ellos creemos seguir las huellas de aquel Niño Dios que, desde su nacimiento, fué innovador en provecho de la hmanidad y en perjuicio propio.

Mañana el cristianismo se regocijará por tan fausto motivo; mañana el pueblo español, libre de los fariseos descarados, cantará alegres villancicos en medio del júbilo inesplicable que la libertad recien conquistada le causa. Olvidemos pues hoy todo lo sério; dediquémonos á tributar al Niño Dios el homenaje de nuestro mas acendrado respeto; venerémosle en la cuna; que si mañana tuviéramos que dar la vida en aras de la libertad, contentos la daríamos, por que aquel Niño, una vez hombre, fué mártir de su doctrina, y nosotros moriríamos por seguir hasta el fin á tan querido Maestro.

Con motivo de la solemnidad de estos dias, mañana y pasado no se publicará *La Lucha;* el miércoles daremos medio número con las noticias de mas importancia, sin perjuicio de que, si algun suceso extraordinario ocurriera, lo publiquemos en hoja suelta.

Hemos dicho que cualquier ministerio que resultara despues de la última crísis, no podria mandar con las actuales Córtes si el patriotismo no guia á los hombres monárquico-liberales por otro camino del que hasta hoy siguen tan insensatamente, y hoy lo repetimos de nuevo.

Si la prensa dividida, en vez de aconsejar á todos la union para resolver las árduas y trascendentales cuestiones que hoy ocupan la atencion nacional, sigue lanzando acusaciones y alargando las distancias en vez de acortarlas, no habrá mas remedio que disolver las Córtes si algo bueno ha de hacerse en pró de los intereses de la nacion. Tiempo al tiempo.

El nuevo ministerio presidido por el Señor Sagasta, ha sido muy mal recibido por carlistas, moderados, cefalópogos, federales, internacionalistas y algunos republicanos disfrazados.

Comprendemos la ira de las oposiciones anti-dinásticas, mayormente cuando recordamos los sucesos acaecidos desde 1869 hasta la fecha, época en que los impacientes quedaron como el gato de la fábula, escaldados y temerosos.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DE *La Lucha*.

Señor Director de *La Lucha*.

Figueras 21 de Diciembre 1871.

Muy Sr. mio: El periódico federal de esta villa titulado *El Ampurdanés* no pierde ripio cuando se trata de producir atmósfera.

Como quiera que en su número de hoy se haya ocupado de la Tertulia Liberal, y de lo ocurrido en la sesion que celebró dicho casino uno de estos dias, cúmpleme manifestarle, como testigo presencial que fuí, que no hay una palabra de verdad y por consiguiente que es completamente falso cuanto referie el citado periódico. Creería ofender la dignidad del casino y de su Junta Directiva, aduciendo pruebas y dando mas esplicaciones sobre un particular de que fueron testigos mas de 70 individuos.

El federígrafo colega estaría en aquel entonces en uno de esos fuertes ataques de *Climentitis aguda* que por lo visto padece de algun tiempo á esta parte, y hay que compadecerle hasta que, con mas sano juicio, pueda sacar mejor partido de *lo que se le cuenta*.

En cambio, ya que tanta aficion demuestra en asuntos agenos, nos permitiremos preguntar al cólega del *nivel* y de las *balanzas,* digno órgano de nuestro cabildo municipal: ¿Cuando publicará en sus columnas, en justo tributo á la *legalidad y claridad* republicana, lo que recauda el Ayuntamiento de Figueras del Matadero público, del Salon de baile de la Placeta, Pescaderias, Coche mortuorio etc. etc. arbítrios que administra sin subasta como correspondería, como y tambien, cuanto producen los *pedacitos de papel* que en los dias de fiesta y de mercado reparten á destajo los agentes municipales á los forasteros que ocupan los puestos públicos de la villa? Y ya que hablamos de puestos públicos, ¿nos dirá el cólega de la *moralidad,* porqué aquellos pedacitos de papel no son talonarios, ó en su defecto, porqué no van numerados ni siquiera legalizados con el sello de la Alcaldía?

Ya comprenderá el colega *Ampurdanés,* y en particular su Director que es quien puede y debe saberlo, que estas preguntas merecen pronta y satisfactoria contestacion, si vale la pena de que el rumor público no se estravie en detrimento de lo que por respeto no queremos nombrar. Así pues, deseamos no tener que insistir sobre ello otro dia con mas datos y esplicaciones.

Por último, suplicamos al federo-socialista cólega, que deje en paz á los 33 progesistas de Figueras. No sea que la cifra ¡oh fatalidad! acabe de trastornarle el juicio y la salud, y los progresistas de Figueras se determinen á probarle que:

Buen azote son tres federales que conocen.

Queda de V. Sr. Director afectísimo amigo

El Corresponsal.

GACETILLA GENERAL.

Esta noche á las doce, como de costumbre, segun dice el órgano de los desorganizados, se celebrará en la Catedral la misa llamada del Gallo con la solemnidad própia de otros años.

Iremos.

—Ayer estuvo concurridísimo el mercado de esta capital, desde cuyo local eran trasladados los pobres pavos, capones, gallinas y demás gente de quiquiriquí, al sepulcro de los gastrónomos.

—¿Ayunas hoy Juan?

—No ¿y tu?

—Habla bajo; tampoco.

—¿Comes carne?

—Sí, pero no lo digo, ¿y tu?

—Tambien pero lo disimulo.

—Esa es nuestra consigna; comer, criticar, darnos fuertes puñetazos de pecho y despues decirles hereges á los liberales, y á vivir.

—Anteanoche, segun se nos ha dicho, tuvo lugar en un cafetin de la calle de Ciudadanos, un ruidoso altercado entre algunos de los concurrentes.

Gracias á la intervencion de algunos amigos, no tuvo consecuencia la disputa, promovida sobre asuntos pendientes entre artistas y empresario de nuestro teatro.

—En obsequio á nuestros abonados, hoy suprimimos la plana de anuncios para insertar variedad de chascarillos, anécdotas y cantares que les distraiga con motivo de la solemnidad por el aniversario del nacimiento del niño Dios.

El gacetillero de *La Lucha* desea á todos sus lectores felices pascuas, con acompañamiento de castañas, piñones, turrones, pavos, capones y dinero, pero aislados de los heos que son unas tristes efigies de la muerte.

—Ayer al copiar la inscripcion de la lápida romana procedente de Caldas de Malavella, se deslizaron algunos errores de imprenta, que nuestros lectores, en su buen sentido corregirian sin duda; en la quinta línea, alli donde dice CELALI, debe leerse CELTI, y en la séptima que dice FITI, debe leerse FILI., en la traduccion donde dice *memoriaque,* debe leerse *memoriæque,* donde dice *datur decretum,* debe decir *dato decreto. El Norte* al dar cuenta de esta lápida, pone otra traduccion en castellano, hecha por E. C. G., pero nosotros no lo hicimos por ofresérsenos algunas dudas, respecto á la interpretacion, por cuyo motivo, pusimos *puede leerse,* puesto que no nos atrevimos á darlo como ciento. Otro dia nos ocuparemos detenidamente de ello, tratando las cuestiones que sugiera dicha lápida.

—Varios suscritores de Susqueda nos ruegan hagamos público, para que llegue á conocimiento del digno Sr. Administrador principal de correos, que muchas cartas de las que depositan en el buzon de aquella localidad, no llegan á su destino, y otras que se les dirige de varias poblaciones no las reciben.

No queremos hacernos eco de ciertas sospechas que abrigan los que nos dirigen el ruego, porque no se atribuya á miras politicas lo que realmente es un abuso y hasta un crimen, contentándonos con denunciar los hechos, confiados en que se pondrá el oportuno remedio.

—Ha empezado á circular una lista de inscripcion para seis bailes que se proyectan dar en el Salon del Odeon, durante la temporada de Carnaval. El número de firmas es bastante considerable, de suerte que, unido esto á las condiciones con que se ha abierto la suscripcion, nos hace creer, que al fin habra una diversion conforme, que de algun tiempo á esta parte parece han emigrado de Gerona, con la influencia nea.

Mercado de Gerona del dia 23 de Diciembre 1871.

El hectólitro...	Trigo. . . .	24 pest.	37 cént
	Mezcladizo. . .	19 »	97 »
	Cebada. . . .	12 »	50 »
	Maiz	17 »	50 »
	Judias. . . .	30 »	» »
	Habas . . .	16 »	87 »
	Mijo.. . . .	16 »	25 »
	Fayol.. . . .	» »	» »
	Avena. . . .	11 »	25 »
	Arvejas.. . .	17 »	50 »
	Centeno.. . .	16 »	25 »
El kilógramo...	Garbanzos. . .	» »	» »
	Arroz. . . .	0 »	56 »
El litro.........	Aceite. . . .	1 »	08 »

SECCION AMENA.

Cuentos, verdades, fábulas, anécdotas, poesias etc. etc. para pasar la noche buena.

En una casa de huéspedes.—Bravo, muchacha. Estás dando de bencina al codo de mi levita, ¿eh?

—Quiá, no, señor.

—¿Pues qué diablos haces?

—Como está tan raida, estaba untándola de aceite de bellotas para que eche pelo.

El dueño de la prenda se desmaya.

Habiendo llegado de su viaje á Madrid un inglés y olvidado sus navajas, se dirigió á la casa de un

barbero; puso un par de pistolas á su lado, y dijo: —«Afeitadme; pero sabed que soy delicado de barba, y si me haceis daño os mato de un pistoletazo.» El barbero contestó: -«Bien, Sr., sentaos. -¡Que! ¿no teneis miedo á un pistolazo?» —No, señor; porque en caso de haceros sangre, concluiré cortándoos el pescuezo.»

—

Un cura que auxiliaba á un moribundo, no cesaba de exhortarle:

—¡Piensa en Dios hijo mio! El que es bueno y misericordioso te perdonara tus culpas, etc.

Cansado y para desahogarse, salió de la habitacion del enfermo, no sin recomendarle que no cesara de pedir á Dios misericordia.

Cuando el cura volvió á entrar oyó al enfermo exclamar:

¡Perdon Mahoma! ¡Mahoma perdon!

—Hijo mio, qué es eso ¿por qué invocas ese nombre en estos momentos tan supremos?

—Padre mio, repuso el moribundo; como no sabemos donde vamos á ir á parar, bueno es estar bien con todo el mundo.

—

Decia un gitano á otro:

—¿En qué dia naciste?

—En Jueves Santo...

—¡Chiquiyo! pues te yamarás «Monumento.»

—

Viendo un labrador inglés á lord T. Dexée montado á caballo y usando una sola espuela, le preguntó:

—¿Porque no lleva su señoría dos espuelas?

—¿Que necesidad hay de llevar dos? le replicó el Lord. ¿No ves que si logro hacer andar un costado de caballo, el otro costado no se ha de quedar atrás?

—

Mi sargento,—gritó un quinto la primera vez que su compañía iba á tomar baños de mar,—yo no sé nadar, y si me echo al agua me ahogaré.

—¿Cómo es eso? Al agua inmediatamente,—intimó el superior,—y si no sabes nadar, váyase al fondo y espere allí la órden de salida.

—

Encargos. Un caballero muy conocido en la córto, encargó á su administrador que le hiciese el catálogo de los cuadros de su galería, y se lo hizo en esta forma:

Número primero. Un cuadro que representa un hombre desnudo, muy feo, atado á una columna.

Número segundo. Una hermana de caridad, con un pájaro picándole la oreja, y sacando una cuenta en un libro.

Número tercero. Un loco en cueros, á la puerta de una iglesia, pegándose con una piedra en el pecho.

Número cuarto. Trece amigos cenando, y el que está en medio, echando un brindis con una copa de oro, antes de comerse un cabrito.

Número quinto. Una muchacha muy guapa dándole de mamar á un viejo.

¿Habrá quien desconoce los cuadros? ¿Conocería el administrador la Historia Sagrada?

—

A un bebedor de los mas finos é inteligentes, que concurrió á un banquete, llegados los postres, le ofreció uvas la señora de la casa.—Gracias señora—contestó el bebedor—no acostumbro tomar vino en píldoras.

—

De los malos maridos,
los mas fatales,
son sin duda ninguna,
los *holgazanes*.
Mucho ojo, niñas,
que las huelgas aumentan,
de dia en dia.

—

Anécdota. Un Cura predicaba en una iglesia, y habiéndole disgustado á uno de los asistentes, exclamó este:

—Mejor lo hizo el año pasado.

—El año pasado no predicó,—le contesto otro.

—Por eso digo que lo hizo mejor.

—

—«¿De cuántas personas consta
nuestra santa Trinidad?»
le preguntó á un sordo el cura
que le iba á confesar:
Y el pobre, que se creyó
le preguntaba su dad,
contestóle, padre mio
cuarenta y siete no mas.

—

Toma, Pepito; llévale ese duro á tu madre para la compra, que con la prisa se me ha olvidado dárselo esta mañana.

Pepito coje el duro y lo cámbia por un napoleon y ocho cuartos y medio. Se guarda los últimos y da el napoleon á su mamá.

Al dia siguiente:

—Mujer, si te envié un duro con Pepito.

—No fué un duro, que fué un napoleon.

—Ven acà, Pepito; ¿no te dí un duro columnario para tu madre?

—Si señor.

—¿Y cómo le has dado un napoleon?

—¡Porque se me cayó un real en el camino!

—

Sorprendido un soldado por un cabo en una taberna, fué requerido así:

¿Qué haces ahi con esa hembra?

—Le estoy enseñando la doctrina.

—Anda y ven al cuartel.

El soldado siguió al cabo, y como no habia pagado el cuarto de vino que tomó á la tabernera, le gritó esta:

—Eh, melitar, y ¿el cuarto?

—Vé osté. cabo? El cuarto... honrar padre y madre, hija é mi arma.

—

En Valencia ha sido detenido un canónigo. ¡Detener es!

—

Muerto Gil, dijo su esposa
que en aquel percance fiero
la consolaba una cosa,
que hubiera él muerto el primero.
—¿Por qué? dijo un conocido.
—Porque mil veces decia
que una casada debia
seguir siempre á su marido.

—

A un negro enterrador le entregaron seis cadáveres y una órden para que les diese sepultura en uno de los cementerios de Nueva-York.

El negró miró la órden, contó los cadáveres y encontrando todo de conformidad, dijo:

—Está bueno, mi amo.

Mientras abria la sepultura, uno de los que parecian muertos volvió en sí.

Informado por el negro de su situacion, se levantó como pudo y trató de marcharse.

—¿A dónde va, niño? le preguntó el enterrador.

—¡Para casa! respondió el resucitado.

¡No puede ser¡ Tengo que enterrarlo.

—¿No ves que estoy vivo?

—Yo no *tiene* cuenta. A mí manda enterrar seis. Papelito *jabra lengua*.

—

EPÍGRAMAS.

—Acúsome, padre cura,
Que el viernes comí jamon.
—¿Y fué con bula, hijo mio?
No señor.... con tenedo.

Oyendo un patan grosero
Llamar padre á un capellan,
Esclamó: «¡Vatova á San!
Yo creí que era soltero.

—

¿Qué es eso de la nieve? preguntaba un pobre campesino á otro que era tenido en la aldea por muy sábio.

El interpelado le contestó en tono sentencioso:

—La nieve se forma de este modo:

De los arreguemerales de las juentes, nacen los vapores, estos se remontan por la religion de los aires, allá ribota se entrestrujan los unos con los otros... y pueso... nieva.

LA REDENCION.

I.

Rota yace en el polvo el arpa santa....
Y el cetro de Judá:
Ya la serpiente su cerviz levanta;
La palabra de Dios cumplida está.

¡Jerusalen! la reina del Oriente,
La escojida entre cien,
Hasta la glória abdica de inocente
Por exaltar impúdica su sien.

Un pueblo, del orgullo ilustre esclavo,
Cual meretriz la besa,
Y á su carro al atarla torpe y bravo
En su frente la muerte deja impresa.

¡Ay! hija de Sion! ¡Cuántos pesares
Amagan tu locura!
De llanto y sangre en procelosos mares
Naufragarás medrosa á la ventura.

Descubriste tu pecho al estranjero
Que tu fé no respeta,
Tu fé que desconoce al verdadero,
Al hijo de David, al gran Profeta.

Y tu pecho con fúria desgarrando
Sorda á la voz divina,
A un abismo sin fin vas arrastando
Tu corona y tu manto de heroina.

Jesus no es mi Señor, no es el Mesías,
Insana, blasfemaste,
Y entre el sarcasme vil de tus orgías
Los miembros le escupiste y arrancaste.

Y del sangriento Gólgota en la cumbre
Con bárbara tortura
Entre asquerosa y ciega muchedumbre
Inmolastes en hostia la mas pura.

Allí de un Dios la majestad inmensa
La Omnipotencia cede,
Porque infinita, en contra de la ofensa
Perdonar, y no mas, divina puede.

Mi espíritu encomiendo en vuestras manos,
Exclama en su agonía,
Y al grito que resuena en monte y llanos
Cárdena inclina la cabeza pía.

¡Ay! allí de la vida el Autor Uno
Muerte indigna sufrió....
Y nadie te acorrió, Señor, ninguno....
Escrito estaba así y se consumó.

II.

Mas en el punto rásgase con furia
El velo que cubriera el santuario;
Horrorizado el sol de tanta injuria
Escóndese medroso, en el osário
Rompen los muertos por horrendas bocas,
Tiembla la tierra, chócanse las rocas.

El universo entero sufre y gime
Por el Dios de Abraham que muere y calla,
Y al suspiro final que nos redime,
Hasta la piedra de dolor estalla....
Y Sion aun dudó!... pueblo precito,
Sin fé no hay salvacion, vé tu delito!

Del orgullo mortal triste figura
La pena del pecado representa,
En tanto que la víctima mas pura
Nuestra mancha comun borrada ostenta,
Que es ley de espiacion en Dios cumplida
Con la muerte alcanzar eterna vida.

De cien siglos de error en un momento
La culpa original ha redimido
Aquel misterio del divino acento
Que aun repite el cristiano dolorido;
Ley de amor que ha de ser su testamento
Por sabios é ignorantes comprendido,
Espíritu y verdad, luz y alegría,
Del reino de Dios vivo gloria y guía.

III.

Sí, los ídolos torpes conmovidos
Vuélcanse con estruendo por doquier,
Y mil pueblos en uno reunidos
Estienden su poder.

Y en el Calvario viendo un sol inmenso
Iluminar dos mundos con su luz,
Impelidos de afan estraño, intenso,
Abrásance á la cruz.

El espíritu vence á la materia,
Recobra la mujer su dignidad,
Y honrada como santa la miséria,
Es dogma la igualdad.

Inaugúrase fausta un otra era,
Torna el mundo á gozar su juventud,
Y alzar se vé do el ídolo cayera
El signo de salud.

Trócase el porvenir, y porque eterno
Valor no falte al universo fiel,
Contra todo el poder del negro infierno
Fija una piedra en él.

Desde entonces con júbilo sonoro
Mil cantares se elevan al Señor,
Repitiendo los ángeles en coro:
¡Bendito el Salvador!

IV.

¿Qué queda en tanto de Sion insana?
Llorad su suerte al fin;
Ni una piedra ya encuentra por hermana
Del anchuroso espacio en el confin.

¡Anda, infeliz! la mano del Eterno
Tu mano abandonó!...
Mas si un dia la buscas, padre tierno,
Odiarte no podrá quien tanto amó.

Imágen viva de letal pecado,
Sirves al fiel de luz;
Pecador de tu padre abandonado,
Mira á Sion, y abrazarás la cruz.

Cristóbal Pascual y Genís.

EN LAS FIESTAS DE NAVIDAD.

En estos dias de dicha incólume
Los que nos sirven,
Sin compasion,
Aunque pongamos la cara fosca
Nos hacen, todos, *soltar la mosca*
Dejando exánime
Nuestro bolson.

—

Todos nos piden y nos asédian;
Hasta la bella
Cara mitad
Nuestro aguinaldo busca gozosa,
Y no discurren en otra cosa
Que en saquearnos
Sin caridad.

—

Maldito sea quien inventara
Esta costumbre
Mas que cruel;
Maldito sea, pues no pensaba
Que al venidero le desplumaba;
¡Maldito *siempre*
Jamás amen!

—

Repartidores y zapateros,
Sastres, modistas,
¡*Horror!* ¡horror!
Todos pretenden irnos dejando
Tristes, sin *pluma*, cacareando
Como aquel gallo
Del tal *Moron*.

—

Dia dichoso del nacimiento
De Aquel tan grande
Divino Sér,
Toda la dicha que nos depara
Nos cuesta un ojo de nuestra cara,
Mas te quisiera
No conocer.

—

Pero aguantemos las tristes leyes
Que la costumbre
Nos sancionó.
Pagad, mortales, con vuestra plata;
Sufrid pagando, la poco grata
Costumbre añeja
Que nos legó.

—

Abrid, humanos, vuestro bolsillo;
Sacad dinero,
Sacadlo sí,
Ya que son estos principios fijos,
Los legaremos á nuestros hijos
Cual los hallamos,
Sin darles fin.

Jacobo Sales.

Director; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.